

CARTA ABIERTA ALSF –Chile

Agosto 2018.

Han pasado dos años de la constitución en Santiago en Chile de la ASOCIACION LATINOAMERICANA SANDOR FERENCZI, ALSF-Chile, proceso que realizamos con el concurso de más de una veintena de estudiosos, colegas y cercanos a la obra de Sandor Ferenczi, y que logramos plasmar después de un largo tiempo no exento de dificultades, con la expectativa de transitar de una plataforma construida en torno al Instituto de Desarrollo Psicológico, INDEPSI -una institución privada sin fines de lucro- hacia una orgánica colectiva que permitiera proyectar en el tiempo nuestros esfuerzos de más de 20 años por dar a conocer a nuestra comunidad la figura y pensamiento de Sandor Ferenczi.

Durante este tiempo logramos transferir el material de la antigua página del INDEPSI, a esta nuestra página de la Asociación, renovando su formato y facilitando el acceso para que nuevos investigadores accedieran a información pertinente y conocieran las cada vez más crecientes publicaciones que sobre Ferenczi se están realizando en Latinoamérica durante el siglo XXI. Paralelamente traspasamos el antiguo Correo de Psicoterapia y Salud Mental del INDEPSI, hacia la ALSF, y, de hecho, vamos en la versión 8 (ex-62) que con una frecuencia cuatrimestral nos ha permitido tener una continuidad de más de 20 años publicando materiales relacionados a Sandor Ferenczi y Georg Groddeck.

No obstante, no han sido tiempos fáciles. La masificación y trivialización del psicoanálisis, psicología y psicoterapia, tanto como la proliferación en multiversos del mundo Psi, ligados a la inteligencia de negocios que ha rodeado a estos multiversos, tanto como un tiempo de posverdad, ucronías y *pars pro-totos* teóricos enrarecen y dificultan el trabajo por un Paradigma Unificado que acerque el saber psicológico a un criterio de Ciencia y Verdad. La coexistencia de discursos disímiles, con saberes, metodologías y epistemologías variadas compiten o coexisten, sin ver que esta misma condición es un testimonio de un conocimiento que difícilmente supera la barrera de lo conjetural para ofrecer respuestas unívocas sobre su objeto de estudio.

El peligroso acercamiento de dichos modelos a confundirse con ideologías, a hacer del saber un dogma que posiciona más allá de orientar, que se hace ajeno a una conocimiento real, que cultiva la imagen individual del pensador por sobre lo pensado, y que confronta cada discurso diverso buscando lo defectual para encontrar el pretexto desde el cual levantar un nuevo discurso y una nueva imagen individual, nos acerca más a la idea de una religión con todo lo de ideológico que ella implica, que al esfuerzo de construir conocimiento desde un paradigma científico.

Durante este tiempo trabajando por consolidar una presencia sigilosa, nos hemos orientado a construir las bases de un modelo teórico que entendemos invita a continuar los lineamientos esbozados por Sandor Ferenczi en su propuesta del Bioanálisis, y por explorar las bases de un enfoque epistemológico que llamado Constructivismo Monolético, supere el dualismo imperante que, finalmente, reduce la continuidad de la materia a la polarización de antípodas excluyentes una de la otra, más que a valores extremos de una misma entidad.

Ferenczi, continuando el mejor pensamiento de Freud, enriquecido por las intelecciones de Groddeck, inauguró un modelo teórico basados en novedosos principios epistémicos: utraquismo, anfimixia y mutualismo, que sentarían las bases de muchos pensamientos que empiezan a aparecer durante este siglo XXI, aunque estos aún en su mayoría se encuentren sujecionados a una lógica excluyente y no inclusiva.

Postulamos que de la creación de un Paradigma Unificado, que establezca didácticamente áreas de investigación: médica, psicológica, bioanalítica, lingüística, u otras; proponiendo para cada caso la

existencia de módulos a partir de los cuales ordenar la información existente, reconociendo entre aquellos saberes aquellos a) de carácter hipotético definitorio, b) de carácter conjetural de primer, segundo, o tercer orden, c) de sugerencia proposicional y b) de proposición órfica, surgirá el esfuerzo colectivo de construir unidades de conocimientos integrados en una estructura de niveles múltiples y de continuos dinámicos.

Y si bien es cierto, que los acelerados desarrollos tecnológicos y cibernéticos amenazan con una sobrepoblación de información funcional, transitoria y desechable, en un aumento no menor de basura informacional; también lo es que esas mismas condiciones proponen un reto único de procesamiento, ordenamiento y sistematización de la información desde un paradigma de intercambio y organización original, desideologizado, permanente y real. El abandono de la escolástica reunida en torno a grupos de consenso, la privacidad de la quietud investigativa pura, la liberación de las necesidades vitales de prestigio, poder, dinero, control, por espacios epicureanos en los cuales generar conocimiento responda al placer de develar la realidad, nos permiten reencontrarnos con la más profunda enseñanza ferencziana y groddeckiana de no perder en el proceso de comprensión de la realidad la conciencia de un permanente devenir en un proceso individual y colectivo de coexistencia armónica con uno mismo y con los demás.

No obstante, operamos bajo una estructura formal y legal, y también operacional que deviene del siglo XX, sino XIX, a la que intentamos ajustarnos aunque ello no sea fácil, ni sea de nuestro interés. Los tiempos posmodernos se acompañan de nuevas dinámicas: la inteligencia de negocios, los derechos de autores, las reglas de la oferta y la demanda, la mercadotecnia, el conocimiento al servicio del lucro compite inmisericordemente con la producción científica pura; los profesionales van y vienen, nuestra organización sufre cambios y mantener una orgánica con los criterios de asociación establecidos por el encuadre legal no es simple. Las exigencias de una cotidianeidad cada vez más demandante atentan con los compromisos, pasiones y épicas individuales y colectivas, obligándonos a adaptarnos a las contingencias actuales.

Es por ello que nuestros esfuerzos en tanto asociación, más que una convocatoria a ser parte de un colectivo organizado en torno a una orgánica regida más por elementos de fines legalistas y ocupada más en la forma que en el fondo y la inteligencia de negocios, es una invitación a conocer y estudiar el mundo teórico y conceptual de Sandor Ferenczi, a participar en la construcción de un modelo que de forma a un Paradigma Unificado, a trabajar en sistematizar aquellos conocimientos que a través de los tiempos hemos logrado concitar, y a pensar y abrir un gran mundo conjetural donde las ideas coexistan entre si durante el esfuerzo de intentar sistematizarlas en unidades definitorias de saberes.

Juan V. Gallardo C.
ALSF-Chile

Volver News-8 ALSF